

Catecismo 1217 - 1222 EL BAUTISMO

Las prefiguraciones del Bautismo en la Antigua Alianza

2006

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1217:

En la liturgia de la vigilia Pascual, cuando *se bendice el agua bautismal*, la Iglesia hace solemnemente memoria de los grandes acontecimientos de la historia de la salvación que prefiguraban ya el misterio del Bautismo:

« ¡Oh Dios! [...] que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible, y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua para significar la gracia del bautismo» (*Vigilia Pascual, Bendición del agua: Misal Romano*).

Punto 1218:

Desde el origen del mundo, el agua, criatura humilde y admirable, es la fuente de la vida y de la fecundidad. La Sagrada Escritura dice que el Espíritu de Dios "se cernía" sobre ella (cf. Gn 1,2):

« ¡Oh Dios!, cuyo Espíritu, en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas, para que ya desde entonces concibieran el poder de santificar» (*Vigilia Pascual, Bendición del agua: Misal Romano*).

En el Antiguo Testamento no solo están anunciadas las promesas que en el Nuevo Testamento se cumplen, sino que se prefiguran como las arras; hay muchos signos en el Antiguo Testamento que son mucho más que signos de algo anunciado. Uno de esos signos es a través del agua, es un elemento a

través del cual Dios da su salvación al pueblo de Israel, y viene a ser unas primicias de lo que luego recibiremos por Jesucristo.

Se dice

Se dice en ese punto: **el agua, criatura humilde y admirable**; recordamos el cantico de San Francisco de Asís:

Himno de las criaturas

Omnipotente, Altísimo, Bondadoso Señor,
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor.
Tan sólo Tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre de hacer de Ti mención.

**Loado seas, mi Señor,
por toda criatura, por el hermano sol.
Loado seas, mi Señor,
por la hermana tierra, las flores de color**

**Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta humilde: ¡Loado mi Señor!**

Se quiere reflejar en el agua como "*unos atributos divinos*": **Dios es humilde, Dios es limpio...**

El agua es imagen de la sencillez, también Dios es sencillo.

El hombre es complicado, en sus razonamientos, en su querer pero no querer. El pecado tiene la capacidad de complicar las cosas, cuando en sí mismas son muy sencillas.

El agua, como dice San Francisco es **útil, casta, humilde, preciosa en su candor**.

También en otras religiones, a la hora de echar mano de algunos elementos para evocar la divinidad, de los más recurridos ha sido el agua, el aire, el fuego, la tierra.

Génesis 1, 2:

2 *La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.*

Es la primera referencia a las aguas en la sagrada Escritura.

Antes del Bautismo en el Nuevo Testamento, había una oscuridad, pero con el Bautismo se hace luz y todo queda muy claro. En el Antiguo Testamento se habla en términos un poco oscuros: "*El Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas*"; No deja de ser un misterio esta expresión ya que se refiere el Génesis.

Pero la plena comprensión de ese texto la hemos tenido en Jesucristo, cuando en el río Jordán estaba y el Espíritu de Dios descendía en forma de paloma sobre las aguas...

Teófilo de Antioquia –un Santo Padre de la Iglesia primitiva- decía:

*"Aquellas cosas que fueron creadas de las aguas recibieron la bendición de Dios, de tal manera que esto fuere un signo de que los hombre, en un tiempo futuro, recibieran arrepentimiento y remisión de los pecados a **través del agua y en el baño regenerativo.**"*

Sabemos que Cristo fue el primogénito de la creación, pues **"fue engendrado antes de que el tiempo exigiera, y por medio de Él todas la cosas fueron hechas"**.

Paralelamente, en su Bautismo, Jesús comienza la **"creación espiritual"** siendo el primogénito de muchos hermanos que están por venir. Así es que, en el bautismo, se inicia la nueva creación; cuando nos bautizamos "nacemos de arriba", y somos integrados al cuerpo de Cristo.

El Génesis comienza diciendo:

- 1 *En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*
- 2 *La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.*

Todavía no se había manifestado la historia de la Salvación, pero el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas, esas aguas anunciaban la salvación de Dios.

San Ambrosio, en un tratado sobre los misterios dice:

*¿Qué has visto en el baptisterio?, ciertamente agua, pro no solamente agua, también has visto a los diáconos y al obispo haciendo preguntas e invocando: **Cree, entonces, que la presencia de Dios está allí.** Considera cuan antiguo es el misterio del Bautismo, prefigurado en los orígenes del mundo, cuando Dios hizo los cielos y la tierra. Se dice en el Génesis: el Espíritu se movía sobre las aguas, trabajo sobre esas mismas aguas; el agua es aquello en lo que la carne es sumergida para que todo pecado carnal sea lavado en ella.*

De la misma forma que un cantero tiene el martillo como instrumento, como el alfarero tiene el barro como instrumento, también Dios se ha servido del agua como instrumento para santificar.

Punto 1219:

La Iglesia ha visto en el arca de Noé una prefiguración de la salvación por el bautismo. En efecto, por medio de ella "unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvados a través del agua" (1 P 3,20):

« ¡Oh Dios!, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad, de modo que una misma agua pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad (Vigilia Pascual, Bendición del agua: Misal Romano).

Punto 1220:

Si el agua de manantial simboliza la vida, el agua del mar es un símbolo de la muerte. Por lo cual, pudo ser símbolo del misterio de la Cruz. Por este simbolismo el bautismo significa la comunión con la muerte de Cristo.

El agua, según como se manifieste es símbolo de vida o de muerte: *El agua de un manantial es un símbolo de vida –donde no hay agua no hay vida-; pero cuando las aguas son torrenciales: el mar, la tormenta... es una imagen de la muerte.*

Estas dos imágenes son asumidas en la sagrada Escritura para descubrir lo que es el Bautismo. En la imagen del Diluvio en el Arca de Noé prevalece la imagen de la muerte y la destrucción en el agua.

Pero en medio de este signo de muerte también hay una imagen de vida: **Por este simbolismo el bautismo significa la comunión con la muerte de Cristo.** En este misterio de la cruz donde se une la muerte y la vida. **En la cruz de Cristo se unen las dos cosas.**

En esa cruz en la que se cruzan el madero vertical con el madero horizontal se prefigura como la muerte y la vida se cruzan, y **no podemos pasar a la vida plena sin pasar por la muerte.**

Esa Arca que flotaba sobre el agua del diluvio, es una imagen *de la Cruz que flota encima del agua de la muerte.*

El hombre es como un náufrago y que se agarra a un madero para no morir, y ese madero es la Cruz de Cristo.

En las aguas perece el pecado y renace de ellas un pueblo nuevo. Evoca lo que es el Bautismo.

Es el sacramento de "muerte para la vida": *"Si con El morimos con el vivimos". "El que no muera a sí mismo no puede ser discípulo mío". "El que busque su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mí la encontrará".*

Este texto del Arca de Noé es muy citado por los Padres de la Iglesia.

San Cipriano (año 258): *"Así como en el bautismo del mundo, en el cual la iniquidad antigua, fue purgada, aquel que no estaba en el Arca de Noé no pudo ser salvado de las aguas; de tal modo que no pudo ser salvado por el Bautismo aquel que no hubo recibido la salvación."*

Habla de la necesidad del Bautismo para la salvación igual que fue necesaria el Arca de Noé para salvarse del Diluvio.

Otro pacto que puede pasar desapercibido es el que se establece en la Vida de Abraham.

En el Génesis 7, o el Éxodo 12, se describe como el "convenio de la circuncisión".

La circuncisión no se aplicaba a los nuevos miembros de la comunidad judía cuando estos llegaban a la edad adulta; sino que al octavo día de su nacimiento era circuncidados y así eran recibidos en la comunidad de Israel.

Nuestra unión con Dios no es un acuerdo entre dos personas maduras, sino que somos **herederos de una promesa y nuestro nacimiento en la familia de Dios nos hace "propiedad suya".**

La circuncisión tiene en común con el bautismo, el simbolismo de "dejar la carne atrás" –de deshacerse de la "carne inservible"- para poder ser fructífero en el servicio de Dios.

La circuncisión en el Antiguo Testamento equivale al Bautismo en el nuevo Testamento. Y tiene en común que se recibe siendo muy pequeños y se remarca la pura gratuidad de Dios, que ante Dios no tenemos un "tú a tú": **Dios nos elige antes de haber nacido.**

Punto 1221:

Sobre todo el paso del mar Rojo, verdadera liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, es el que anuncia la liberación obrada por el bautismo:

«Oh Dios!, que hiciste pasar a pie enjuto por el mar Rojo a los hijos de Abraham, para que el pueblo liberado de la esclavitud del faraón fuera imagen de la familia de los bautizados» (Vigilia Pascual, Bendición del agua: Misal Romano).

Es una de las lecturas en la Vigilia Pascual; lo que impresiona es que Dios permitiese pasar al pueblo de Israel a pie enjuto; en vez de que las aguas fuesen un lugar de destrucción.

Estas mismas aguas tragaron al ejército del Egipto –el ejército de Egipto es imagen de la soberbia del hombre: del pecado, del orgullo, de todo aquello que se revela frente a Dios, que pretende tener esclavizado al hombre, y quiere quitarle al hombre su condición digna y tenerle esclavo.

Es la imagen del pecado que queda tragado por esas aguas.

Al otro lado de esas mismas aguas sale un pueblo que es liberado, que es libre por esas aguas.

Esa es la imagen del Bautismo: es una ruptura de esclavitudes, **tus cadenas han sido rotas, eres libre "Vete y no peques más".**

Algunas imágenes que evocan el Bautismo, que no están recogidas en este catecismo:

2º Reyes 5

- 9 *Llegó Naamán con sus caballos y su carro y se detuvo a la entrada de la casa de Eliseo.*
- 10 *Eliseo envió un mensajero a decirle: «Vete y lávate siete veces en el Jordán y tu carne se te volverá limpia.»*
- 11 *Se irritó Naamán y se marchaba diciendo: «Yo que había dicho: ¡Seguramente saldrá, se detendrá, invocará el nombre de Yahveh su Dios, frotará con su mano mi parte enferma y sanaré de la lepra!*
- 12 *¿Acaso el Abaná y el Farfar, ríos de Damasco, no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podría bañarme en ellos para quedar limpio?» Y, dando la vuelta, partió encolerizado.*
- 13 *Se acercaron sus servidores, le hablaron y le dijeron: «Padre mío; si el profeta te hubiera mandado una cosa difícil ¿es que no la hubieras hecho? ¡Cuánto más habiéndote dicho: Lávate y quedarás limpio!»*
- 14 *Bajó, pues, y se sumergió siete veces en el Jordán, según la palabra del hombre de Dios, y su carne se tornó como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.*
- 15 *Se volvió al hombre de Dios, él y todo su acompañamiento, llegó, se detuvo ante él y dijo: «Ahora conozco bien que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Así pues, recibe un presente de tu siervo.»*

- 16 *Pero él dijo: «Vive Yahveh a quien sirvo, que no lo aceptaré»; le insistió para que lo recibiera, pero no quiso.*

Es el acto de humildad de creer que de esas aguas puede recibir la curación.

San Ambrosio, usa en uno de sus tratados esta imagen de Naaman el Sirio, como un símbolo claro del sacramento bautismal y la regeneración que permite que nuestros pecados secretos sean perdonados y dejados atrás.

Es hermoso ver como el sacramento del **bautismo exige humildad**.

Punto 1222:

Finalmente, el Bautismo es prefigurado en el paso del Jordán, por el que el pueblo de Dios recibe el don de la tierra prometida a la descendencia de Abraham, imagen de la vida eterna. La promesa de esta herencia bienaventurada se cumple en la nueva Alianza.

En el libro de Josué 3, se puede leer, como el último paso antes de entrar en la tierra prometida fue el paso por el río Jordán; y allí Yahveh hizo otro signo milagroso, al igual que había abierto las aguas del mar Rojo al pueblo de Israel; aquí también vuelve a abrir las aguas del río Jordán.

Remarcando que para entrar en la tierra prometida (que para nosotros es el cielo), hemos de pasar por las aguas del Bautismo.

En el principio del capítulo 3 de Josué, se puede ver con que emoción se da el último paso para entrar en la tierra prometida:

- 9 *Josué dijo a los Israelitas: «Acercaos y escuchad las palabras de Yahveh vuestro Dios.»*
- 10 *Y dijo Josué: «En esto conoceréis que el Dios vivo está en medio de vosotros y que arrojará ciertamente de delante de vosotros al cananeo, al hitita, al jivita, al perizita, al guirgasita, al amorreo y al jebuseo.*
- 11 *He aquí que el arca de Yahveh, Señor de toda la tierra, va a pasar el Jordán delante de vosotros.*
- 12 *Escoged, pues, doce hombres de las tribus de Israel, un hombre por cada tribu.*
- 13 *En cuanto las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Yahveh, Señor de toda la tierra, pisen las aguas del Jordán, las aguas del Jordán las que vienen de arriba, quedarán cortadas y se pararán formando un solo bloque.»*
- 14 *Cuando el pueblo partió de sus tiendas para pasar el Jordán, los sacerdotes llevaban el arca de la alianza a la cabeza del pueblo.*
- 15 *Y en cuanto los que llevaban el arca llegaron al Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca tocaron la orilla de las aguas, y el Jordán baja crecido hasta los bordes todo el tiempo de la siega,*
- 16 *las aguas que bajaban de arriba se detuvieron y formaron un solo bloque a gran distancia, en Adam, la ciudad que está al lado de Sartán, mientras que las que bajaban hacia el mar de la Arabá, o mar de la Sal, se separaron por completo, y el pueblo pasó frente a Jericó.*
- 17 *Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza de Yahveh se estuvieron a pie firme, en seco, en medio del Jordán, mientras que todo Israel pasaba en seco, hasta que toda la gente acabó de pasar el Jordán.*

Dios nos pide esperanza y fe para que en el Bautismo, en esa capacidad de regeneración de Dios tenga todo el efecto que debe de tener en nosotros. Esa emoción es signo de la esperanza en el momento de la liberación.

El profeta Ezequiel tuvo la misión de anunciar la futura restauración de Israel después del destierro.

Ezequiel 36, 22-27:

- 21 *Pero yo he tenido consideración a mi santo nombre que la casa de Israel profanó entre las naciones adonde había ido.*
- 22 *Por eso, di a la casa de Israel: Así dice el Señor Yahveh: No hago esto por consideración a vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, que vosotros habéis profanado entre las naciones adonde fuisteis.*
- 23 *Yo santificaré mi gran nombre profanado entre las naciones, profanado allí por vosotros. Y las naciones sabrán que yo soy Yahveh - oráculo del Señor Yahveh - cuando yo, por medio de vosotros, manifieste mi santidad a la vista de ellos.*
- 24 *Os tomaré de entre las naciones, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo.*
- 25 *Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras impurezas y de todas vuestras basuras os purificaré.*
- 26 *Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.*
- 27 *Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas.*
- 28 *Habitaréis la tierra que yo di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.*
- 29 *Os salvaré de todas vuestras impurezas, llamaré al trigo y lo multiplicaré y no os someteré más al hambre.*

Esto está dicho cerca de 600 años antes de Jesucristo. Este "rociar en agua " *para purificarnos, está evocando el agua de Cristo que brota de su costado con la cual somos rociados.*

En este texto de Ezequiel se une la imagen del Espíritu: **Junto con ese "agua vienen el Espíritu.**

Parece como si el Espíritu de Dios quedase fundido en las Aguas; como si fuera un lugar especial de presencia del Espíritu, en las aguas del Bautismo.

Lo dejamos aquí.